

EL DÍA

Políticos argentinos criticaron la gestión de las Fuerzas Armadas

(ANSA y AP)

BUENOS AIRES, 20 de octubre.—Dirigentes políticos argentinos de diversas tendencias coincidieron en expresar sus críticas al momento actual y en manifestar sus temores por el rumbo futuro del proceso, abierto aquí luego de la toma del poder por las Fuerzas Armadas en 1976.

Oscar Alende, presidente del Partido Intransigente, de centroizquierda, produjo un extenso documento que contiene un crítico balance de todos los aspectos de la vida nacional, en el que sostuvo que "la Argentina atraviesa por la crisis más prolongada, trascendente y grave de toda su historia".

Afirmó Alende que mientras se repite que la condición primaria e indispensable para comenzar a salir de la descomposición es el logro de la unidad nacional, "la revista de los sucesos no presenta cada vez revista de los sucesos nos presenta cada vez más divididos y separados".

Según Alende "se pretende confundir la lucha eterna por la justicia y los derechos humanos con los sucesos internacionales, creándose falsa y arteramente otra antinomia: la del terrorismo-antiterrorismo".

Observó Alende que, a pesar de que oficialmente se declara que la lucha subversiva ha terminado, "parejamente la voz oficial sostiene que la guerra continúa y asume nuevas formas", llegándose a hablar de una tercera guerra mundial no declarada, consistente en una agresión contra la civilización occidental.

Por su parte, el presidente del Partido Federal, de derecha, Francisco Manrique, consideró que "la mayoría de los argenti-

nos tiene una enorme preocupación frente a las indecisiones del gobierno, a los enfrentamientos que tiene en su seno".

Expresó Manrique su temor de que la anunciada propuesta política del gobierno "sea nada más que una propuesta para permanecer en el poder".

En cuanto a la situación de los ex presidentes María Estela Martínez de Perón y Héctor Cámpora, dijo Manrique que "ante todo es un problema político" y que se ha "cometido un grave error al haber perdido tanto tiempo" en resolverlo. "Entiendo —añadió— que los 2 problemas son irritativos en el seno del gobierno y pueden darnos un dolor de cabeza".

Raúl Alfonsín, uno de los principales dirigentes de la Unión Cívica Radical, centró sus críticas en el programa económico en vigencia, y expresó que "el proyecto económico del satelismo, de la colonia propia, es parte del marco en el que se debate el país".

Alfonsín denunció la existencia de "un proyecto político que procura bloquear a la democracia porque ésta es incompatible con el programa económico de entrega del patrimonio nacional".

Al formular una convocatoria a todos los sectores nacionales, Alfonsín expresó que es necesario "encontrarnos con el Ejército de la patria, con el auténtico empresario nacional, con el movimiento laboral, con la Iglesia, y formular un gran compromiso para encausar al país hacia un sendero de democracia".

También el ex presidente Arturo Frondizi, que conduce el Movimiento de Integración y desarrollo (MID, desarrollista), advirtió en un discurso "sobre la amenaza de disgregación que se cierne sobre nuestro país al embate de una política económico-social que agravia a todos los sectores de la comunidad".